

De mi Señor podéis esperar todo ese afecto, todo ese cobijo que de su protección reserva a cada una de sus criaturas por igual, pues que sabéis que para ÉL no existen ni razas diferentes ni distingos, sólo son características mundanas que tienen su razón de ser por circunstancias sean de climas, de regiones o hasta de protección necesaria acorde al medio en donde habrán de desempeñar lo necesario y os digo esto porque tal como se os ha dicho que vosotros en especial viajaréis enormidad de distancias según las funciones o labores que os correspondan, también tendréis en un momento dado la necesidad hasta de confundiros con alguno de esos pobladores de las regiones diversas adonde vayáis y en las que en esa labor vuestra llevaréis en cada caso una encomienda específica tal como se es necesitando y se autoriza, porque no es por más que se quisiera ciertamente para remediar todo cuanto en verdad existe, pues la maldad y la tozudez se oponen y provocan retraso a veces en los resultados, por más aplicados que seáis, pero en el caso vuestro bastará como el entrenamiento verdadero de labores específicas particularmente tratándose de seres que han podido saber abrevar lo suficiente para que el Padre esté pendiente de sus cuitas, de sus necesidades más ingentes y os apremie a ayudarles de las formas que vuestro espíritu que es el guiator y es el que sabe, os mostrará lo conducente.

AARÓN